

SEMBLANZAS

RAFAEL DE MADARIAGA FERNANDEZ.

APOLINAR SAENZ DE BURUAGA Y POLANCO (1890-1936)

EL 24 de julio de 1923, en un solemne acto castrense celebrado en el aerodromo de Nador, recibirán la Medalla Militar los cinco primeros aviadores que habían ganado dicha recompensa. Uno de éstos a los que el general Martínez Anido, Comandante General de Melilla, prendía en su pecho la preciada condecoración, era el capitán Sáenz de Buruaga.

Apolinar Sáenz de Buruaga y Polanco había nacido el 9 de junio de 1890 en la cubana plaza de Camagüey donde su padre se encontraba de guarnición. Ingresó en 1907 en la Academia de Infantería de Toledo, siendo promovido tres años más tarde a 2.º teniente. En 1913 realizó en la Escuela de Aerostación Militar de Guadalajara, el curso de observador de globo, completándolo posteriormente en Cuatro Vientos con estudios y prácticas de cartografía, croquisado y fotografía aérea.

Encontrándose el año siguiente en campaña, en Marruecos, con su regimiento de infantería, fué convocado al curso de pilotos de aeroplano, que realizó en Cuatro Vientos y Alcalá de Henares, obteniendo en 1915 el título de piloto militar, regresando a África donde, dado el escaso material aéreo disponible, alternó su actividad entre unidades de vuelo e infantería hasta que en 1917 fué definitivamente destinado en Aviación.

En 1919, al mando de la escuadrilla mixta de bombardeo, de bimotores **Farman F-50** y motores **Breguet XIV**, desde el aerodromo de Sania Ramel tomó parte en las operaciones de la zona de Tetuán, bombardeando concentraciones enemigas en Uad Ras, Ben Karrik, monte Cónico y otros puntos.

Al crearse en 1921 la escuadrilla de biplanos **De Havilland DH-4**, con base en Sania Ramel, recibió el capitán Sáenz de Buruaga el mando



de ella, y con ella marchó el 2 de agosto a Melilla, para desde el minúsculo aerodromo improvisado en La Hípica, actuar en apoyo de los restos de la columna Navarro, sitiada en Monte Arruit tras la retirada de Annual. Fué extraordinaria la actuación de la escuadrilla en aquellos días, entregándose de tal modo a aquella misión imposible, que dió lugar a un cambio radical de la actitud del Mando que a partir de entonces dió bastante autonomía a los aviadores en cuanto al empleo del Arma en campaña. En 1922, al mando de la escuadrilla de **De Havilland DH-9A**, se trasladó en vuelo desde Cuatro Vientos a Melilla, realizando desde Nador bombardeos sobre las kabilas de Beni Ulixech, Tafersit, Tensaman y Beni Tuzin.

En 1923 fué nombrado Jefe del 4.º Grupo de Melilla, en el que volaría como un piloto más de sus escuadrillas. Con cuatro de sus pilotos, recibiría la Medalla Militar, y se abriría expediente para su ascenso por méritos de guerra.

Terminada en 1927 la guerra de Marruecos, sirvió como comandante varios destinos en la Península, y al

ascender en 1935 a teniente coronel, recibió el mando de la Escuadra n.º 1, cargo del que fue destituido en marzo de 1936 por el gobierno del Frente Popular.

El 18 de julio de 1936 se unió al alzamiento en el aerodromo de León, desempeñando el mando de las Fuerzas Aéreas del Norte hasta septiembre, en que habilitado de coronel, fué nombrado Jefe del E.M. del Aire.

Al crearse en 1937 la 1.ª Brigada Aérea, al coronel Sáenz de Buruaga se confió la organización y el mando de ella, compuesta por seis Grupos de bombardeo, dos de caza y uno de reconocimiento. Durante aquel año y 1938, tomaría parte personalmente en cuantos servicios realizó su Brigada en los distintos frentes y campañas.

Jefe de la 4.ª Región Aérea al acabar la guerra, fué nombrado al ascender a general de brigada en 1940, Subsecretario del Aire, cargo en el que se le confirmó al ascender a general de división, en 1943. Ascendido a teniente general, fué nombrado en 1953 Capitán General de la Región Aérea Central, y Jefe de la Jurisdicción Central Aérea, desempeñando ambos cometidos hasta junio de 1965 en que fué clasificado en el grupo "B". En 1960 se puso al frente del Consejo Superior del Patronato Nuestra Señora de Loreto, cargo que desempeñó hasta su fallecimiento en el Hospital del Aire de Madrid, el 27 de agosto de 1963, lo mismo que el de Consejero de Estado para el que había sido nombrado en enero de 1945.

El teniente general Sáenz de Buruaga, que como Saint Exupéry pensaba que "Quién no vive para servir no sirve para vivir", realizó en su larga vida aeronáutica, más servicios de guerra en sus campañas de Marruecos y de España, que cualquier otro aviador militar español. ■